

# La ternura cristiana ante la agresividad en las redes sociales<sup>1</sup>

*Christian tenderness in the face of aggressiveness on social networks*

Bruno Pinto de Albuquerque

## Resumen

Este artículo propone que la fe cristiana se encuentra íntimamente asociada a una actitud de no violencia y de ternura, que incluye la navegación en las redes sociales. Es importante reconocer la intensidad de las fuerzas destructivas en las dinámicas psíquicas y sociales, tal como lo hace Sigmund Freud en *El malestar en la cultura*. Reconociendo sus propios impulsos agresivos, la persona cristiana es invitada a acoger el anuncio evangélico y asumir la actitud de Jesús, buscando destinos creativos para la agresividad, y haciéndose solidario con los que sufren con la violencia. En la *Carta Encíclica Fratelli Tutti*, el Papa Francisco reconoce la fuerza de la agresividad, a la cual contrapone el llamado a seguirmos a Jesús, que es tierno y asertivo a la vez. Profundamente enraizada en la Revelación, y atenta a los desafíos concretos, la fe cristiana es llamada a encarnarse en el trabajo por la justicia y la paz, especialmente junto a los más pequeños, pobres y desamparados. Eso significa también que el encuentro con el Crucificado-Resucitado tiene impacto sobre el modo como los cristianos y cristianas navegamos en las redes sociales, que ocupan un lugar importante en las dinámicas comunitarias y afectivas contemporáneas.

**Palabras-clave:** Cristianismo. Fraternidade. Ternura. Agresividade. Redes sociales.

## Abstract

This article proposes that Christian faith is closely associated with an attitude of non-violence and tenderness, which includes navigating social networks. It is important to recognize the intensity of the destructive forces in psychic and social dynamics, as Sigmund Freud does in *Civilization and its Discontents*. Recognizing his or her own aggressive impulses, the Christian person is invited to welcome the Gospel proclamation and assume the attitude of Jesus, seeking creative destinations for aggressiveness, and being solidarian with those who suffer with violence. In the *Encyclical Letter Fratelli Tutti*, Pope Francis recognizes the power of aggressiveness, to which he contrasts the call to follow Jesus, who is tender and assertive at the same time. Deeply rooted in Revelation, and attentive to concrete challenges, the Christian faith is called to be incarnated in the work for justice and peace, especially alongside the smallest, poorest and most helpless. This also means that the encounter with the Crucified-Risen One has an impact on the way Christians navigate social networks, which occupy an important place in contemporary community and emotional dynamics.

**Keywords:** Christianity. Fraternity. Tenderness. Aggressiveness. Social Media.

## Introducción

¿Cómo pensar la fe cristiana ante la agresividad en las redes sociales? Esta es la cuestión a la cual este artículo pretende acercarse, señalando algunos rasgos de conexión entre la teología académica y la

<sup>1</sup> Dedicado a la memoria de Bernardo y Sarah Albuquerque, que tanto me enseñaron a ser hermano.

práctica pastoral. Inspirado por la metodología del Papa Francisco en la *Laudato Si'*,<sup>2</sup> y en la *Fratelli Tutti*,<sup>3</sup> el texto empieza por echar una mirada a una cuestión problemática, a la cual se propone aclarar desde el Evangelio y de la teología. De este modo, vamos a empezar presentando algunos de los desafíos para vivir en la comunidad humana, tal como articulados en un importante texto sobre la civilización occidental, que es *El malestar en la cultura*, de Sigmund Freud.<sup>4</sup> De modo particular, hay que señalar a un aspecto muy específico del psiquismo humano y de la sociedad, que dificulta esta convivencia, y que es la pulsión de muerte, este impulso primordial que inclina a la destrucción, la propia y la del otro.

El Evangelio de Jesús de Nazaret, como se pretende indicar, supone un reconocimiento muy claro de la intensidad de las fuerzas destructivas en el mundo y en el corazón humano, seguido de una actitud decidida a luchar por una realidad concretamente más fraterna. El llamado cristiano a construir la vida en profunda conexión con la Revelación del Misterio Trinitario en Cristo, conmueve también las fuerzas anímicas a que frenen la agresividad y la violencia, cambiando el modo como una persona interacciona con las otras. Por lo tanto, comprender mejor las actitudes de Jesús y de las primeras comunidades cristianas es una tarea fundamental para una antropología teológica que ofrezca elementos substanciales a la reflexión-acción pastoral.

Desde esa óptica, se puede entender con más claridad la propuesta de Francisco de cultivar la fraternidad, mismo que sea en un mundo encerrado en sombras. Sin embargo, el Papa no intenta encubrir la crudeza de la violencia presente en la realidad social contemporánea, pero eso no le impide a seguir su proyecto de animar los corazones a estar abiertos al mundo entero. Recordando la parábola del Buen Samaritano, su texto se dirige hacia las personas cristianas y a todas que deseen ocuparse del diálogo fraterno y trabajar por una amistad social. Por lo tanto, el llamado del Señor nos invita a ir más allá de la no violencia, para llegar a la tierra de la ternura, que muchas veces, en la Encíclica *Fratelli Tutti*, se encuentra conectada a la política.

Avanzando en la reflexión, se llega al tema de la actitud cristiana frente a la agresividad en las redes sociales. Particularmente, se destaca la cuestión de la intolerancia intracatólica, es decir, las agresiones entre personas públicamente identificadas como católicas, pero que no suelen vivir la fraternidad cristiana en sus interacciones virtuales. Muchas veces recurren a citas bíblicas o doctrinales, pero su corazón está lleno de agresión. El texto se concluye señalando algunos rasgos fundamentales para una fe cristiana en la contemporaneidad que tome en serio los desafíos que suponen la cuestión de la agresividad en las redes sociales.

## 1. Sigmund Freud y el malestar en la cultura

En su acercamiento hacia el problema del malestar en la cultura, el creador del psicoanálisis subraya que nosotros, los seres humanos, estamos inmersos en una problemática de la cual no es posible escapar completamente. El sufrimiento nos amenaza particularmente desde tres direcciones: el propio cuerpo, condenado a la decadencia y a la disolución, pasible de sufrimiento y angustia; el mundo exterior, cuyas fuerzas de la naturaleza pueden volverse para destruir las conquistas de la civilización; y los relacionamientos con las otras personas, quizás el elemento más penoso, ya que se piensa que sería desnecesario, pero, en realidad, se presenta como ineludible.<sup>5</sup> De manera particular, según Freud, el amor es lo que puede generar un sufrimiento inigualable, llegando a las rayas del desamparo más fundamental de lo humano: “Nunca estamos tan indefensos ante el sufrimiento como cuando amamos, nunca tan desamparados e infelices como cuando perdemos nuestro objeto amado o su amor.”<sup>6</sup>

El diagnóstico cultural freudiano se encuentra profundamente vinculado a la teoría psicoanalítica que el autor desarrolló a lo largo de muchos años, desde la invención de este nuevo dispositivo clínico, cuyo marco inaugural es la obra *La interpretación de los sueños* en 1900.<sup>7</sup> De modo especial, el aporte

<sup>2</sup> LS 18-50.

<sup>3</sup> FT 9-55.

<sup>4</sup> FREUD, S. O mal-estar na civilização, p. 65-148.

<sup>5</sup> FREUD, S., O mal-estar na civilização, p. 84-85.

<sup>6</sup> FREUD, S., O mal-estar na civilização, p. 89-90. Como cristianos, quizás estas palabras tengan un peso aún más contundente si nos acordamos del sufrimiento de Cristo en la Cruz.

<sup>7</sup> FREUD, S., A interpretação dos sonhos, p. 13-650.

psicoanalítico a los temas del sufrimiento y de la violencia gana toda una nueva dimensión a partir de la elaboración, en 1920 – por lo tanto, entre las dos grandes guerras –, del concepto de pulsión de muerte.<sup>8</sup> Según la teoría de Freud, esta fuerza destructiva sería una parte constitutiva del psiquismo, y su meta sería, por fin, la destrucción del organismo vivo, es decir, todos tendríamos en nosotros una impulsión hacia el retorno de la vida a la condición inorgánica.

Teniendo este texto como eje central, encontramos en las reflexiones freudianas una continua investigación sobre la agresividad y la destructividad, lo que supone la construcción de otros textos importantes, como sus “Consideraciones contemporáneas sobre la guerra y la muerte,”<sup>9</sup> y la correspondencia con Albert Einstein sobre “¿Por qué la guerra?”<sup>10</sup> Así, Freud reconoce, en la civilización, una lucha permanente entre la vida y la muerte, entre eros y thanatos.

## 2. Jesús de Nazaret y el anuncio del Evangelio

Es en este contexto de lucha entre amor y muerte que los cristianos recibimos el anuncio evangélico. El modo de actuar de Jesús de Nazaret en el Evangelio y de las primeras comunidades del siglo I d.C. son las raíces a partir de las cuales los cristianos y cristianas de todos los tiempos y lugares sacan luz y fuerza para el caminar, bajo la guía del Espíritu Santo, el Don mayor enviado por el Padre y por el Hijo. Según la fe cristiana, el Hijo es fiel al Padre hasta la muerte, y el Padre al Hijo, levantando a Jesús de entre los muertos, haciéndolo sentarse a su diestra, y derramando el Espíritu Santo con el Hijo sobre la humanidad. Por su Espíritu, y a través de la Iglesia, Cristo se hace presente en el mundo de una manera nueva, neumática-eclesial. Por lo tanto, el testimonio de la comunidad primitiva muestra que la Iglesia no es autorreferencial, ya que su ser depende del acontecimiento-Cristo, particularmente del Misterio Pascual (Encarnación, Pasión y Resurrección). Los seguidores y las seguidoras de Jesús luego anuncian el Evangelio, invitan a la conversión y celebran los sacramentos, especialmente el Bautismo y la Eucaristía. En este contexto, la investigación y el estudio sobre la acción de Jesús y de las primeras comunidades cristianas se configura como una tarea de primera magnitud para la reflexión sobre la teología pastoral de la Iglesia. Los escritos del Nuevo Testamento atestiguan que la Revelación cristiana tiene su referencia central en Jesús, y consiste especialmente en la descripción de su Persona, actuación y enseñanza.<sup>11</sup>

De hecho, el Nazareno es el referente fundamental para la Revelación del Misterio Trinitario, visto con particular acento en el Evangelio de Juan.<sup>12</sup> Entre los diversos ángulos posibles, que podrían incluir, por ejemplo, las dimensiones proféticas, taumatúrgicas y kermáticas,<sup>13</sup> podemos destacar aquí el carácter relacional de la vida de Jesús y de las primeras comunidades cristianas. El Maestro siempre vivió y predicó en referencia a Alguien más grande, su Padre (*Abba*). Su autoridad y libertad se interpretan desde este origen relacional, en la medida en que Él, que es la Palabra por excelencia (Jn 1,1), hace presente a Dios en el mundo a través de sus palabras y gestos, inaugurando el Reino de Dios.

En nuestras comunidades cristianas, no debemos perder de vista este primer anuncio, este punto nuclear del Evangelio mismo: Dios se hace presente en medio de nosotros. Los diferentes ámbitos de la espiritualidad cristiana y de la práctica eclesial deben estar permanentemente atentos a esta referencia inaugural, vértice de la Revelación, en la que Dios se revela e invita a los seres humanos a entrar en la

<sup>8</sup> FREUD, S., *Além do princípio de prazer*, p. 57-220.

<sup>9</sup> FREUD, S., *Cultura, sociedade, religião*, p. 99-135.

<sup>10</sup> FREUD, S., *Cultura, sociedade, religião*, p. 421-443.

<sup>11</sup> FISICHELLA, R., *Revelación*, p. 859-860.

<sup>12</sup> ALBUQUERQUE, B.; BINGEMER, M. C. L., *A elaboração cristológica enquanto via para a Revelação Trinitária no Evangelho de João*, p. 56-64.

<sup>13</sup> En la gigantesca bibliografía sobre Jesús, se pueden encontrar desde profundas investigaciones históricas (BARBAGLIO, G., *Jesus, hebreu da Galileia*), hasta amplias presentaciones multidisciplinares (DORÉ, J., *Jesus*), además de aquellas que se centran en aspectos específicos del ministerio jesuano (BÉJAR BACAS, J. S., *Los milagros de Jesús*). Cada uno de estos enfoques puede traer aportes específicos, al mismo tiempo para ampliar los horizontes y profundizar las bases que configuran el campo de la acción de Jesús, iluminando su figura y su misión, de modo a ofrecer recursos para aquellos y aquellas que estén dispuestos a seguirlo y contribuir a la expansión del Reino.

dinámica de la Trinidad, haciéndoles participantes de la naturaleza divina.<sup>14</sup> Como su Maestro, Mesías sufriente cuyo esplendor humano-divino se manifiesta plenamente en el movimiento de Encarnación-Pasión-Resurrección, las personas cristianas deben estar marcadas por la apertura a la acción de Dios, lo que también implica disponibilidad para el compartir y la convivencia fraterna, el servicio y el amor al prójimo.

En el relato de la Última Cena de Jesús con sus discípulos, la tradición joánica presenta un conjunto de sus discursos, entre los que se encuentra una síntesis del mensaje evangélico que anunció con gestos y palabras: “Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros. Que, como yo os he amado, así os améis también vosotros los unos a los otros. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os tenéis amor los unos a los otros” (Jn 13, 34-35).

La escuela lucana acentuó esta característica al dibujar los retratos de la primera comunidad cristiana, que recibía la simpatía del pueblo (Hch 2,42-47; 4,32-35; 5,12-16). En este sentido, la Patrística también enfatizó la caridad como un aspecto esencial de los seguidores de Cristo. Es bien conocida la frase de Tertuliano, escritor eclesiástico del primer siglo, según la cual los cristianos de las comunidades primitivas vivieron este “mandamiento nuevo” de Jesús con tal intensidad que los paganos exclamaban asombrados: “¡Mirad cómo se aman!” [*Vide, inquit, ut invicem se diligant*].<sup>15</sup>

### 3. Fe cristiana y respuesta no violenta

Acerquémonos ahora a la respuesta no violenta de Jesús a los violentos, siguiendo las indicaciones del exegeta Giuseppe Barbaglio.<sup>16</sup> El quinto mandamiento del Decálogo afirma: “No matarás” (Ex 20,13). Es interesante como Jesús vuelve a esa cuestión y la amplía, abriendo espacio hacia la interioridad del ser humano: “Habéis oído que se dijo a los antepasados: No matarás; y aquel que mate será reo ante el tribunal. Pues yo os digo: Todo aquel que se encolerice contra su hermano, será reo ante el tribunal; pero el que llame a su hermano ‘imbécil’, será reo ante el Sanedrín; y el que le llame ‘renegado’, será reo de la gehenna de fuego” (Mt 5,21-22).

Aunque sus amenazas puedan en principio asustar a uno, ellas pueden ser para nosotros una señal de la intensidad con la cual Jesús rechaza la violencia. Pero ¿cuál es la propuesta de Jesús a sus seguidores para manejar la agresividad, cuando esta late en el corazón del ser humano? La respuesta no violenta a los violentos propuesta por el Maestro puede sonar sorprendente: “Pues yo os digo: no resistáis al mal; antes bien, al que te abofetee en la mejilla derecha ofrécele también la otra: al que quiera pleitear contigo para quitarte la túnica déjale también el manto” (Mt 5,39-40).

Jesús no pide que se enfrente a los violentos con una actitud puramente pasiva, de quien sufre la violencia, sino activa, marcada por una fuerza provocativa fuera de lo común. Se trata, así, de una respuesta no en conformidad con la violencia, sino todo lo contrario. Su invitación es la de buscar nuevos caminos para manejar la agresividad dentro de uno mismo, eligiendo una actitud no violenta y creativa, capaz de romper la espiral ascendente de la violencia. Esta es una lectura interesante que hace Barbaglio.

Avanzando en la meditación sobre la no violencia, podemos subrayar también la profundización de la reflexión teológica acerca de la pena de muerte, que ha llevado a cambiar el Catecismo de la Iglesia Católica.<sup>17</sup> Considerando la conciencia de la inviolabilidad de la dignidad de la persona, y el desarrollo de sistemas de detención más eficaces, la Iglesia se compromete determinadamente, a la luz del Evangelio, con su abolición en todo el mundo.

En la *Fratelli Tutti*, el Papa vuelve al tema de la pena de muerte, apoyándose en testimonios de la Tradición, y reafirmando ser inadmisibles recurrir a esta “manera de hacer desaparecer al otro.”<sup>18</sup> Desde esa reflexión, el Papa concluye con una rotunda negativa de la violencia, profundamente enraizada en la sabiduría y sensatez de la Revelación bíblica:

<sup>14</sup> DV 2.

<sup>15</sup> CORBELLINI, V., A descrição da comunidade em Tertuliano.

<sup>16</sup> BARBAGLIO, G., Jesus, hebreu da Galileia, p. 457-458.

<sup>17</sup> §2267.

<sup>18</sup> FT 263.

A los cristianos que dudan y se sienten tentados a ceder ante cualquier forma de violencia, los invito a recordar aquel anuncio del libro de Isaías: “Con sus espadas forjarán arados” (2,4). Para nosotros esa profecía toma carne en Jesucristo, que frente a un discípulo cebado por la violencia dijo con firmeza: “¡Vuelve tu espada a su lugar!, pues todos los que empuñan espada, a espada morirán” (Mt 26,52). Era un eco de aquella antigua advertencia: “Pediré cuentas al ser humano por la vida de su hermano. Quien derrame sangre humana, su sangre será derramada por otro ser humano” (Gn 9,5-6). Esta reacción de Jesús, que le brotó del corazón, supera la distancia de los siglos y llega hasta hoy como un constante reclamo.<sup>19</sup>

#### 4. Francisco y la propuesta de la fraternidad en un mundo cerrado en las sombras

En el primer capítulo de la Encíclica *Fratelli Tutti: Sobre la Fraternidad y la Amistad Social*, escrita por el Papa Francisco, él llama la atención hacia las sombras de un mundo cerrado.<sup>20</sup> De hecho, la lectura de este apartado supone un cierto esfuerzo, ya que se nos presenta frente a los ojos una realidad muy dura. El Papa no tiene miedo de poner en relieve los conflictos, los miedos, los destrozos de los sueños comunes.<sup>21</sup> Sin embargo, la crudeza de la realidad social, que Francisco no intenta ocultar, no impide que la esperanza de la fe ofrezca el tono del documento, ni siquiera impide que él siga proponiendo el proyecto de tener un corazón abierto al mundo entero.<sup>22</sup>

Es con esa “mística de ojos abiertos”<sup>23</sup> que el Papa hace una contribución luminosa al pensamiento social de la Iglesia, y a todas las personas deseosas de ocuparse del diálogo fraterno y la amistad social. Desde la óptica de la fe, en la cual somos todos hermanados, afirma él que no podemos ser indiferentes a los que sufren: “La afirmación de que todos los seres humanos somos hermanos y hermanas, si no es sólo una abstracción, sino que toma carne y se vuelve concreta, nos plantea una serie de retos que nos descolocan, nos obligan a asumir nuevas perspectivas y a desarrollar nuevas reacciones.”<sup>24</sup> Esta mirada hacia los necesitados, además, se encuentra vinculada a una dinámica global que nos afecta a todas las personas:

La pobreza, la decadencia, los sufrimientos de un lugar de la tierra son un silencioso caldo de cultivo de problemas que finalmente afectarán a todo el planeta. Si nos preocupa la desaparición de algunas especies, debería obsesionarnos que en cualquier lugar haya personas y pueblos que no desarrollen su potencial y su belleza propia a causa de la pobreza o de otros límites estructurales. Porque eso termina empobreciéndonos a todos.<sup>25</sup>

Francisco propone el camino cristiano, recordando la parábola del Buen Samaritano.<sup>26</sup> Al legista que le pregunta: “¿Quién es mi prójimo?” (Lc 10, 29), Jesús responde contando la historia de un hombre salteado, despojado y golpeado, dejado medio muerto. Un sacerdote que pasa por el camino le da un rodeo; lo mismo lo hace un levita; pero un samaritano que pasaba tuvo compasión, se acerca y cuida de sus heridas. Al final, al revés de responder, Cristo invierte la pregunta: “¿Quién de estos tres te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los salteadores?” (Lc 10,36).

El prójimo aquí no es el conocido, el amigo, el familiar, sino un desconocido, un extraño, un infamiliar.<sup>27</sup> El legista le responde: “El que practicó la misericordia con él”, a lo que dijo Jesús: “Vete y haz tú lo mismo” (Lc 10,37). Ahí tenemos ese inmenso desafío, de volvernos nosotros mismos aquél

<sup>19</sup> FT 270.

<sup>20</sup> FT 1.

<sup>21</sup> La teóloga Maria Clara Lucchetti Bingemer subraya muchos de esos desafíos que la *Fratelli Tutti* no evita enfrentar: BINGEMER, M. C. L. A Encíclica *Fratelli Tutti* do Papa Francisco.

<sup>22</sup> El biblista Waldecir Gonzaga, investigando las bases bíblicas de la teología de la fraternidad en la *Fratelli Tutti*, llegó a la importancia de los conceptos de *benignidad* y *bondad*: GONZAGA, W. A construção da fraternidade e da amizade social à luz da teologia bíblica da *Fratelli Tutti*.

<sup>23</sup> METZ, J. B., *Mística de olhos abertos*.

<sup>24</sup> FT 128.

<sup>25</sup> FT 37.

<sup>26</sup> FT 56-86.

<sup>27</sup> Sería interesante acercarse a esta parábola a partir del ensayo freudiano sobre lo infamiliar: FREUD, S., *O infamiliar*.



que se hace prójimo, que reconoce en el otro un hermano y una hermana de igual dignidad, que no mide esfuerzos para pagar lo que suponen los custos del tratamiento de sus heridas.

## 5. La ternura en la política y en el diálogo inter-religioso

Pero más allá de la no violencia, las personas cristianas son llamadas a dar un paso más, y llegar a la tierra de la ternura. En la *Fratelli Tutti*, la palabra “ternura” aparece seis veces. La primera vez se encuentra, en realidad, en el título de un libro mencionado por el Papa, llamado *Exilio y ternura*, de Eloi Leclerc, ofm.<sup>28</sup> El Papa recuerda a San Francisco de Asís, afirmando:

Él no hacía la guerra dialéctica imponiendo doctrinas, sino que comunicaba el amor de Dios. Había entendido que “Dios es amor, y el que permanece en el amor permanece en Dios” (1 Jn 4,16). De ese modo fue un padre fecundo que despertó el sueño de una sociedad fraterna, porque “sólo el hombre que acepta acercarse a otros seres en su movimiento propio, no para retenerlos en el suyo, sino para ayudarles a ser más ellos mismos, se hace realmente padre.”<sup>29</sup>

Así, la ternura es asociada a una fraternidad que no busca la imposición, sino más bien consiste en un modo tranquilo y manso de acercarse a la alteridad y establecer diálogo. En la próxima vez que aparece la palabra *ternura*, estamos ya después de la mitad de la Encíclica, en un capítulo sobre la mejor política. Frente a la “urgencia de resolver todo lo que atenta contra los derechos humanos fundamentales,”<sup>30</sup> los políticos son llamados a:

[...] “preocuparse de la fragilidad, de la fragilidad de los pueblos y de las personas. Cuidar la fragilidad quiere decir fuerza y ternura, lucha y fecundidad, en medio de un modelo funcionalista y privatista que conduce inexorablemente a la “cultura del descarte”. [...] Significa hacerse cargo del presente en su situación más marginal y angustiante, y ser capaz de dotarlo de dignidad.”<sup>31</sup>

La próxima cita sobre la ternura, en el mismo capítulo, sigue conectándola a la política. Ahora, son tres las veces en que la palabra es mencionada.

También en la política hay lugar para amar con ternura. “¿Qué es la ternura? Es el amor que se hace cercano y concreto. Es un movimiento que procede del corazón y llega a los ojos, a los oídos, a las manos. [...] La ternura es el camino que han recorrido los hombres y las mujeres más valientes y fuertes.”<sup>32</sup> En medio de la actividad política, “los más pequeños, los más débiles, los más pobres deben enternecernos: tienen ‘derecho’ de llenarnos el alma y el corazón. Sí, ellos son nuestros hermanos y como tales tenemos que amarlos y tratarlos.”<sup>33</sup>

Finalmente, la ternura es mencionada en el contexto del diálogo interreligioso. La Iglesia valora la acción de Dios en otras tradiciones religiosas, y “no rechaza nada de lo que en estas religiones hay de santo y verdadero. Considera con sincero respeto los modos de obrar y de vivir, los preceptos y doctrinas que [...] no pocas veces reflejan un destello de aquella Verdad que ilumina a todos los hombres.”<sup>34</sup> Esta actitud tierna y acogedora hacia las otras religiones se encuentra conectada a la misma “música del Evangelio”, viva y sonante en los corazones de la comunidad de los “perdonados-enviados”:

<sup>28</sup> LECLERC, E., *Exilio y ternura*.

<sup>29</sup> FT 4.

<sup>30</sup> FT 188.

<sup>31</sup> FT 188. Cita extraída de FRANCISCO, PP. Discurso al Parlamento europeo, p. 4

<sup>32</sup> FT 194. Cita extraída de FRANCISCO, PP. Videomensaje al TED2017 de Vancouver, p. 7.

<sup>33</sup> FT 194. Cita extraída de FRANCISCO, PP. Audiencia general, p. 2. La Didaqué Apostólica señala una comparación entre el compartir los bienes inmortales y los corruptibles: “No rechazarás al necesitado, sino que compartirás todo con tu hermano, sin considerar nada como tuyo, pues, si repartes los bienes de la inmortalidad, cuánto más deberás hacerlo con los corruptibles” (DIDAQUÉ 4,8).

<sup>34</sup> FT 277. Cita extraída de CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II. Declaración *Nostra aetate*, §2.

[...] si la música del Evangelio deja de vibrar en nuestras entrañas, habremos perdido la alegría que brota de la compasión, la ternura que nace de la confianza, la capacidad de reconciliación que encuentra su fuente en sabernos siempre perdonados-enviados. Si la música del Evangelio deja de sonar en nuestras casas, en nuestras plazas, en los trabajos, en la política y en la economía, habremos apagado la melodía que nos desafiaba a luchar por la dignidad de todo hombre y mujer.<sup>35</sup>

Reconociendo que “otros beben de otras fuentes”, sigue el Papa, para nosotros, los cristianos, “ese manantial de dignidad humana y de fraternidad está en el Evangelio de Jesucristo.”<sup>36</sup> Es de Cristo que surge “para el pensamiento cristiano y para la acción de la Iglesia el primado que se da a la relación, al encuentro con el misterio sagrado del otro, a la comunión universal con la humanidad entera como vocación de todos.”<sup>37</sup>

## 6. La actitud cristiana en las redes sociales

El mundo contemporáneo experimenta, particularmente en el contexto de la pandemia de Covid-19, en lo cual se ha publicado la *Fratelli Tutti*, una multiplicación del tiempo de uso de las aplicaciones de redes sociales y video llamadas. Estudiar, trabajar e incluso rezar son actividades cotidianas que han pasado a tener muchas veces la mediación de una computadora o un celular. Así, repensar la identidad cristiana en el contexto público contemporáneo implica necesariamente también una reflexión sobre las actitudes de los cristianos en los medios digitales.

Es inquietante el parecer del periodista Moisés Sbardelotto, de que la forma con la que los cristianos católicos se tratan en las redes sociales digitales estaría marcada por una inversión de la frase de Tertuliano: “¡Mirad cómo no se aman!”.<sup>38</sup> Denunciando los efectos nocivos de la intolerancia intracatólica, el autor hace una reflexión muy pertinente sobre la amistad social, basada en trabajos de diferentes campos,<sup>39</sup> con énfasis en los documentos magisteriales del Papa Francisco. Así, el autor señala que la intolerancia intracatólica se muestra en las agresiones entre personas que se identifican públicamente como católicas, pero que no ven el otro como hermano o hermana en la fe, sino como alguien sobre quien descargar su propia agresividad, aunque esta aparezca camuflada por la defensa de la tradición, de la doctrina o de la liturgia, con citas de la Biblia y del Catecismo aisladas del contexto en lo cual se encuentran.

En la *Exhortación Apostólica Gaudete et Exsultate*, “Alegraos y regocijaos” (Mt 5,12), que trata de la llamada a la santidad en el mundo actual,<sup>40</sup> el Papa Francisco ya había denunciado el uso de las redes digitales por parte de cristianos que actúan promoviendo la violencia verbal. Él señala, a contracorriente, la firmeza interior, obra de la gracia de Dios, que evita que la persona sea arrastrada por la violencia,<sup>41</sup> ya que la santidad implica reaccionar con humildad y mansedumbre.<sup>42</sup>

<sup>35</sup> FT 277. Cita extraída de FRANCISCO, PP. Discurso en el encuentro ecuménico, p. 13.

<sup>36</sup> FT 277. En el contexto pastoral desde lo cual se empezó a escribir el presente artículo, hemos señalado que la ternura se encuentra en conexión con las bienaventuranzas: “Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán en herencia la tierra” (Mt 5,3-4). La humildad y la mansedumbre son presentadas como características del propio Jesús: “Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo os daré descanso. Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera” (Mt 11,28-30). Fue subrayado también que la devoción cristiana al Sagrado Corazón de Jesús tiene profundas raíces bíblicas, cuando le pide a Cristo: “Señor Jesús, manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo”.

<sup>37</sup> FT 277. Cita extraída de FRANCISCO, PP. *Lectio divina* en la Pontificia Universidad Lateranense, p. 10.

<sup>38</sup> SBARDELOTTO, M., “Vejam como não se amam!”, p. 24-31. Cf. tb. la publicación del mismo autor sobre la comunicación y la experiencia religiosas en internet: SBARDELOTTO, 2012.

<sup>39</sup> De entre los cuales podemos mencionar Freud y Byung-Chul Han, filósofo de origen sul-coreana.

<sup>40</sup> GE 1.

<sup>41</sup> GE 115-116.

<sup>42</sup> GE 74.

En la *Fratelli Tutti*, el Papa vuelve a referirse a la agresividad descarada que se expande en los medios digitales, manifestada en forma de insultos, maltratos, descalificaciones y latigazos verbales.<sup>43</sup> Esas manifestaciones de fanatismo las realizan también personas religiosas, sin excluir a los cristianos, lo que lleva al Papa a preguntarse: “¿Qué se aporta así a la fraternidad que el Padre común nos propone?”<sup>44</sup> Teniendo en cuenta esta compleja realidad, que pone de manifiesto el hecho de que la información no implica necesariamente sabiduría,<sup>45</sup> los cristianos somos llamados a afrontar con espíritu afable y firme el fenómeno de la agresividad en las redes virtuales. Es una actitud que sigue la línea indicada por Jesús al exhortar a los Apóstoles a ser “prudentes como las serpientes, y sencillos como las palomas” (Mt 10,16).

La agresividad virtual está muchas veces asociada a las noticias falsas. Por cierto, sería importante acordarnos del mandamiento bíblico: “No levantes testimonio falso, ni ayudes al malvado dando testimonio injusto” (Ex 23,1). No sin razón, Sbardelotto se refiere a la interesante noción de “santidad digital”, la cual, frente a la intolerancia, se manifiesta principalmente como mansedumbre.<sup>46</sup> Nos inspira, pues, esa misma actitud mansa vivida por el Señor, que se enfrentó a una agresión no virtual, sino real: encarcelado, acusado injustamente, escupido, abofeteado y crucificado, pero llega a ser capaz de rezar por quienes lo matan: “Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen” (Lc 23,34).

El Espíritu que sopla y fortalece a sus seguidores no puede ser otro que el que habitó el Corazón del Encarnado-Crucificado-Resucitado, lo cual se dejó atravesar por una lanza. El Hijo del Hombre vivió hasta las últimas consecuencias lo que predicó, y su Palabra fue confirmada por el Padre en lo inaudito de la Resurrección, como lo atestiguan sus discípulos y el Espíritu en nuestros corazones, por medio del bautismo y de la fe. Por eso, no podemos dejar de acoger profundamente su enseñanza, que también tiene consecuencias para la pastoral, y la forma con la que nosotros cristianos navegamos por las redes sociales. ¿No le gustaría, al Señor que calma las tormentas (Mc 4,35-41), que sus seguidores trabajen para calmar los vientos y serenar las aguas en los tumultuosos mares de la internet?

## Conclusión

Después de nuestro recorrido, quizás podamos sintetizar las ideas principales y llegar a unas conclusiones parciales. En primer lugar, las personas cristianas somos llamadas a reconocer el rol que ocupa la agresividad en nuestras dinámicas psíquicas y sociales. La pertinencia de este reconocimiento se ha buscado subrayar a través del lugar ineludible de la pulsión de muerte en la teoría psicoanalítica freudiana, que trae cuestionamientos importantes para hacer reflexionar la antropología teológica.<sup>47</sup> Según Freud, así lo vimos, los relacionamientos con las otras personas parecen ser el elemento más penoso en el malestar en la cultura.

En la secuencia, hemos visto que el anuncio del Evangelio cristiano subraya la importancia de los vínculos fraternos, sin olvidar de reconocer la agresividad que late en el corazón humano. Cada persona es llamada a enfrentar activamente a los impulsos agresivos que suelen volver a presentarse una y otra vez. De echo, la respuesta no violenta propuesta por Jesús no puede ser identificada como una actitud puramente pasiva, sino que es mejor comprendida como un enfrentamiento activo de las fuerzas destructivas, mirando a su ultrapasamiento por la vía de la creatividad.

Es así que el Papa Francisco logra enfrentar de manera tan iluminadora y lúcida a los desafíos que suponen el mundo contemporáneo. No tiene miedo de mirar las sombras de un mundo encerrado, sino que se muestra capaz de enfrentarlas y mantener la esperanza en Dios. De este modo, nos invita a no tener miedo del mundo, sino a acercarnos a nuestra realidad con una tierna actitud de diálogo y activamente pacificadora profundamente enraizada en la Revelación. Este enfrentamiento de los conflictos con coraje

<sup>43</sup> FT 44.

<sup>44</sup> FT 46.

<sup>45</sup> FT 47-50.

<sup>46</sup> SBARDELOTTO, M., “Vejam como não se amam!”, p. 24-31.

<sup>47</sup> ALBUQUERQUE, B., A psicanálise em face do mal e da morte, p. 583-590.



y mansedumbre incluye también los terrenos de la política y del diálogo inter-religioso: somos llamados a trabajar juntos para cuidar la fragilidad de los más pequeños, débiles y pobres.

Esta actitud marca también los desarrollos de la fe cristiana ante la agresividad en las redes sociales, que se configuran como un verdadero campo de misión, a lo cual podemos y debemos sentirnos enviados a trabajar por un mundo más fraterno. No solo es posible, sino también pertinente, expandir a las redes sociales aquello que Francisco afirma en *Laudato Si'* acerca de la construcción de redes de solidaridad, “redes comunitarias”(LS 219), “redes de respeto y de fraternidad” (LS 201).

## Referências bibliográficas

ALBUQUERQUE, B.; BINGEMER, M. C. L. A elaboração cristológica enquanto via para a Revelação Trinitária no Evangelho de João. **Teopraxis**, v. 1, n. 1, p. 56-64, 2021.

ALBUQUERQUE, B. A psicanálise em face do mal e da morte: algumas questões para a antropologia teológica In: **Anais do VIII Congresso da ANPTECRE – Religião e Teologia, entre o Estado e a política**: uma abordagem interdisciplinar, v. I: GTs. Porto Alegre, 2022, p. 583-590.

BARBAGLIO, G. **Jesus, hebreu da Galileia**: pesquisa histórica. São Paulo: Paulinas, 2011.

BÉJAR BACAS, J. S. **Los milagros de Jesús**: una visión integradora. Barcelona: Herder, 2018.

BINGEMER, M. C. L. **A Encíclica Fratelli Tutti do Papa Francisco**. Aula Magna do Curso de Teologia da Pontifícia Universidade Católica de Minas Gerais (PUC-Minas). Instituto de Filosofia e Teologia Dom João Resende Costa (28 abril 2021). Disponível em: <<https://www.youtube.com/watch?v=FN0Vfrju-eM>>. Acesso em 21 oct. 2023.

**CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA**. Disponível em: <[https://www.vatican.va/archive/catechism\\_sp/index\\_sp.html](https://www.vatican.va/archive/catechism_sp/index_sp.html)>. Acesso em 4 mai. 2023.

CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II. **Constitución Dogmática Dei Verbum: sobre la Revelación Divina**. Disponível em: <[https://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vat-ii\\_const\\_19651118\\_dei-verbum\\_sp.html](https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651118_dei-verbum_sp.html)>. Acesso em 3 mai. 2023.

CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II. **Declaración Nostra Aetate**: sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas.

CORBELLINI, V. **A descrição da comunidade em Tertuliano**. CNBB, 2020. Disponível em: <[https://www.cnbb.org.br/a-descricao-da-comunidade-em-tertuliano/#\\_ftnref9](https://www.cnbb.org.br/a-descricao-da-comunidade-em-tertuliano/#_ftnref9)>. Acesso em: 14 abr. 2023.

DIDAQUÉ. **Instruções dos apóstolos**: catecismo dos primeiros cristãos. Petrópolis: Vozes, 2019.

DORÉ, J. (Org.). **Jesus**: a enciclopédia. Petrópolis: Vozes, 2020.

FISICHELLA, R. Revelación. In: VITO, M. (Ed.). **Diccionario teológico enciclopédico**. Estella: Verbo Divino, 1995, p. 859-860.

FRANCISCO, PP. **Carta Encíclica Laudato Si'**: sobre o cuidado da casa comum. São Paulo: Paulinas, 2015.

FRANCISCO, PP. **Exortação Apostólica Gaudete et Exsultate**: sobre o chamado à santidade no mundo atual. São Paulo: Paulinas, 2018.

FRANCISCO, PP. **Carta Encíclica Fratelli Tutti**: sobre la fraternidad y la amistad social. Asís, 2020. Disponível em: <[https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20201003\\_enciclica-fratelli-tutti.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html)>. Acesso em: 3 mai. 2023.

FRANCISCO, PP. **Discurso al Parlamento europeo**, Estrasburgo: 25 noviembre 2014. L'Osservatore Romano: 28 noviembre 2014.

FRANCISCO, PP. **Audiencia general**: 18 febrero 2015. L'Osservatore Romano: 20 febrero 2015.

FRANCISCO, PP. **Videomensaje al TED2017 de Vancouver**: 26 abril 2017. L'Osservatore Romano: 27 abril 2017.

FRANCISCO, PP. **Discurso en el encuentro ecuménico**, Riga – Letonia: 24 septiembre 2018. L'Osservatore Romano: 28 septiembre 2018.

FRANCISCO, PP. **Lectio divina en la Pontificia Universidad Lateranense** – Roma: 26 marzo 2019. L'Osservatore Romano: 27 marzo 2019.

FREUD, S. A interpretação dos sonhos [1900]. In: **Edição Standard Brasileira das Obras Psicológicas Completas de Sigmund Freud (ESB)**, v. IV-V. Rio de Janeiro: Imago, 1996, p. 13-650.

FREUD, S. **O infamiliar [Das Unheimlich]**: seguido de O Homem da Areia, de E. T. A. Hoffmann [1919]. Belo Horizonte: Autêntica, 2019.

FREUD, S. **Além do princípio de prazer [Jenseits des Lustprinzips]** [1920]. Belo Horizonte: Autêntica, 2020.

FREUD, S. O mal-estar na civilização [1930]. In: **ESB**, v. XXI. Rio de Janeiro: Imago, 1996, p. 65-148.

FREUD, S. **Cultura, sociedade, religião**: o mal-estar na cultura e outros escritos. Belo Horizonte: Autêntica, 2020.

GONZAGA, W. A construção da fraternidade e da amizade social à luz da teologia bíblica da Fratelli Tutti. **Perspectiva Teológica**, v. 54, n. 1. Belo Horizonte, jan.-abr. 2022, p. 227-249.

LECLERC, E. **Exilio y ternura**. Madrid: Marova, 1987.

METZ, J. B. **Mística de olhos abertos**. São Paulo: Paulus, 2013.

SBARDELOTTO, M. **E o Verbo se fez bit**: a comunicação e a experiência religiosas na internet. São Paulo: Santuário, 2012.

SBARDELOTTO, M. “Vejam como não se amam!”: intolerância intracatólica e antievangelização em rede. **Vida Pastoral**, v. 62, n. 340, p. 24-31.

**Bruno Pinto de Albuquerque**

Doutor em Ciência da Religião pela Universidade Federal de Juiz de Fora

Juiz de fora / MG – Brasil

E-mail: brunopintodealbuquerque@gmail.com

Recebido em: 17/04/2023

Aprovado em: 29/09/2023